

PATRIA

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1892.

DIRECCION.

120 Front Street, New York.

AÑO III, NÚMERO 161.

Nueva York, 4 de MARZO de 1895.

LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRA A

GONZALO DE QUESADA.

120 FRONT ST., ROOM 18.—N. Y.

BASES

del Partido Revolucionario Cubano
propuestas por encargo de la emigración de
Cayo Hueso y aprobadas por las Comités
emigraciones.

Artículo 1. El Partido Revolucionario Cubano se constituye para lograr por los esfuerzos de todos los hombres de buena voluntad, la independencia absoluta de la Isla de Cuba, y fomentar y auxiliar la de Puerto Rico.

Art. 2. El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto precipitar inconsideradamente la guerra en Cuba, ni lanzar á toda costa al país á un movimiento mal dispuesto y discordante, sino ordenar, de acuerdo con cuantos elementos vivos y honrados se le unan, una guerra generosa y breve encaminada á asegurar en la paz y el trabajo la felicidad de los habitantes de la Isla.

Art. 3. El Partido Revolucionario Cubano reunirá los elementos de revolución hoy existentes y allegará, sin compromisos inmorales con pueblo ó hombre alguno, cuantos elementos nuevos pueda, á fin de fundar en Cuba por una guerra de espíritu y método republicanos, una Nación capaz de asegurar la dicha durable de sus hijos y de cumplir, en la vida histórica del continente, los deberes difíciles que su situación geográfica le señala.

Art. 4. El Partido Revolucionario Cubano no se propone perpetuar en la República Cubana, con formas nuevas ó con alteraciones más aparentes que esenciales, el espíritu autoritario y la composición burocrática de la colonia, sino fundar en el ejercicio franco y cordial de las capacidades legítimas del hombre, un pueblo nuevo y de sincera democracia, capaz de vencer, por el orden del trabajo real y el equilibrio de las fuerzas sociales, los peligros de la libertad repentina en una sociedad compuesta para la esclavitud.

Art. 5. El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto llevar á Cuba una agrupación victoriosa que considere la Isla como su presa y dominio, sino preparar, con auxilios medios eficaces le permita la libertad del extranjero, la guerra que se ha de hacer para el decoro y bien de todos los cubanos, y entregar á todo el país á patria libre.

Art. 6. El Partido Revolucionario Cubano se establece para fundar la patria una, cordial y sagaz, que desde sus trabajos de preparación, y en cada uno de ellos, vaya disponiéndose para salvarse de los peligros internos y externos que la amenacen, y sustituir al desorden económico en que agoniza, un sistema de Hacienda pública que abra al país inmediatamente á la actividad diversa de sus habitantes.

Art. 7. El Partido Revolucionario Cubano cuidará de no atraerse, con hecho ó declaración alguna indiscreta durante su propaganda, la malevolencia ó suspicacia de los pueblos con quienes la prudencia ó el afecto aconseja ó impone el mantenimiento de relaciones cordiales.

Art. 8. El Partido Revolucionario Cubano tiene por propósitos concretos los siguientes:

I. Unir en un esfuerzo continuo y común la acción de todos los cubanos residentes en el extranjero.

II. Fomentar relaciones sinceras entre los factores históricos y políticos de dentro y fuera de la Isla que puedan contribuir al triunfo rápido de la guerra y á la mayor fuerza y eficacia de las instituciones que después de ella se funden, y deben ir en germen en ella.

III. Propagar en Cuba el conocimiento del espíritu y los métodos de la revolución, y congregar á los habitantes de la Isla en un ánimo favorable á su victoria, por medios que no pongan innecesariamente en riesgo las vidas cubanas.

IV. Allegar fondos de acción para la realización de su programa, á la vez que abrir recursos continuos y numerosos para la guerra.

V. Establecer discretamente con los pueblos amigos relaciones que tiendan á acelerar, con la menor sangre y sacrificios posibles, el éxito de la guerra y la nueva República indispensable al equilibrio americano.

Art. 9. El Partido Revolucionario Cubano se registrará conforme á los Estatutos secretos que acuerden las organizaciones que lo fundan.

DIRECTORIO

DEL

Partido Revolucionario Cubano.

DELEGADO José Martí.
TESORERO Benjamín Guerra.
SECRETARIO de la Delegación. Gonzalo de Quesada.

CUERPOS DE CONSEJO.

De Cayo Hueso—*Presidente* J. D. Poyo.
Secretario, Ramón Rivera.
De Tampa—*Presidente*, Arturo González.
Secretario, José E. Rivero.
De West Tampa (Cuba-City)—*Presidente*, Cecilio Henríquez.
Secretario, Gualterio García.
De Nueva York—*Presidente*, Juan Fraga.
Secretario, Antonio Camero.
De Filadelfia—*Presidente*, Marcos Morales.
Secretario, J. González.
De Martí City, Ocala, *Presidente*, Guillermo Sorondo.
Secretario, Martín Rodríguez.
De Jamáica—*Presidente*, J. F. Pérez.
Secretario, Miguel Fornaris.
De Veracruz—*Presidente*, José Miguel Macías.
Secretario, Ignacio Zarragoitia.

DIRECCIONES:

José Martí 120 Ffront Street.
Benjamín J. Guerra 192 Water Street.
Juan Fraga 839 Fulton Street, Brooklyn.
Ramón Rivero y Rivero West, Tampa.
J. D. Poyo Key West, Fla.
Marcos Morales 514 Pine Street, Filadelfia.
Guillermo Sorondo Martí City, Ocala.
J. F. Pérez Kingston, Ja.

CLUBS REVOLUCIONARIOS

Cayo Hueso.

Unión y Libertad
Martir de San Lorenzo.
Carlos Manuel de Céspedes.
Luz de Yara.
Cabaniguan
Guásimas de Jimaguayú.
José Francisco Lamadrid.
Occidente.
Juan Millares, nº 1.
Patria y Libertad.
Liga Patriótica Cubana.
Perico Cestero.
Francisco V. Aguilera.
Hatuey.
Yaguaramas intransigentes.
Pedro Figueredo.
Cecilio González.
Key West.
Donato Marmol.
Cayo Hueso.
Thomas Jordan.
Santiago de las Vegas.
Lares y Yara.
Modesto Díaz, nº 1.
Agustín Santa Rosa.
Lamton Lorraine.
Tte. Cor. Juan Manzón, nº 2.
Jesús del Sol, nº 2.
Vanguardia de S. Sánchez.
Juan Miyares, nº 2.
Gaspar Agüero.
Brig. José González Guerra.
Riferos de la Habana nº 1.
Riferos de las Villas.
Modesto Díaz, nº 2.
Donato Marmol, nº 2.
Sebastián Amábil y Correa.
Ayudantes de la Patria.
Los Treintitres de Goicouria.
Riferos de Máximo Gómez.
General Francisco Villamil.
Coronel J. M. Parraga.
Ramón L. Bonachea.
Caballería Camagüeyana.
Jimaguayú nº 2.
José R. Estrada.
Gudamaro.
Miguel Parraga.
Riferos de Bembeta.
Rafael Morales.
Santa María del Rosario.
Julio Grave de Peralta.
Cuba Independiente.
Fermín Salvochea.
Protectors de la Patria.
Regimiento Enrique Reeves.
Mercedes Varona nº 2.
Hijas de la Libertad.
Diez de Octubre.
Lorena Diaz de Marcano.
Pío Rosado.
Luis Ayestarán.

Atlanta.
Macheteros.
Boston.
Cuba y Borinquen.
Santo Domingo.
Guarinox.
Costa Rica.
General Maceo.
Hermanas de María Maceo.

New York.

Los Independientes.
José Martí.
Borinquen.
Pinos Nuevos.
Independientes de Cubanacán.
Mercedes Varona.
Las Dos Antillas.
Riferos de la Habana nº 2.
Cuerpo de Ingenieros.
Guerrilla de A. Maceo.
Escolta de Martí.
Martín del Castillo.
Brooklyn.
Henry Reeves, nº 2.
Tampa.
Liga Patriótica.
Ignacio Agramonte.
Aguilera.
El Águila de Tampa.
Máximo Gómez.
Coronel Diego Dorado.
Guerrilla de Roloff.
Los Independientes de Tampa.
Cuba.
Obreros de la Independencia.
Plácido.
Salomé Hernández.
Pinos Nuevos nº 2.
Enrique Roig.
Diez de Abril.
Jacksonville.
Club Político Cubano.
Thomasville.
Güira de Melena.
Chicago.
Tello Lamar.
Philadelphia.
Ignacio Agramonte, nº 3.
Silverio del Prado.
Hermanas de Martí.
Liga Cubana-Americana.
Marcos Morales.
La Buena Fé.
Ocala.
Henry Reeves nº 3.
General Jordan.
José Antonio Cortina.
Hijas de la Patria.
Leopoldo Turia.
Fermín Salvochea.
New Orleans.
Los Intransigentes.
Estandarte de Cuba.
Diez de Octubre.
San Agustín.
Padre Varela.
Gainesville.
Club Político nº de Gainesville.
Jamaica.
José María Heredia.
Carlos Manuel de Céspedes.
Berqabé Varona.
Oriente.
Francisco Vicente Aguilera.
José Martí, nº 2.
México.
Aponte, nº 1.
Máximo Gómez, nº 2.
Protectors del Ejército.
Angel A. Maestre.
Narciso López.
Protesta de Baraguá.
Hijas de América.
Panamá.
Simón Bolívar.

POR LA PATRIA Y CON LA PATRIA.

YA ha vuelto la bandera de Cuba libre á flotar sobre las empinadas crestas de nuestro indomable Oriente; ya los corceles de Occidentes piafan gallardos por las llanuras abiertas al heroismo redentor; ya el invencible Camagüey, las heroicas Villas, todo el territorio que fué teatro de épicas hazañas en la década gloriosa de nuestros padres revolucionarios, vuelve á agitarse con trepidación de volcán, y es indudable que á estas horas se ha escrito con sangre la primera página del epílogo de la independencia antillana.

El reto al poder colonial de España ha sido lanzado desde las puertas mismas de la capital habanera, hasta la apartada región de la invicta Santiago, no tan famosa por la esplendidez de su suelo, como por haber sido calcinada repetidas veces por el rayo de la guerra. Ya los héroes que cayeron, así como los que están en pie, se estremecen de júbilo porque no abonaron terreno ingrato, porque no fué estéril su magnánimo sacrificio. Ya España, la España despótica de Fernando VII, la España temeraria y cruel de Alfonso XII, ha vuelto á montar su formidable máquina de guerra para contener por el terror á los que quieren regir sus propios destinos, enclavados

como están en medio de la constelación de repúblicas americanas. Las prisiones se hinchen de compatriotas esforzados; la presión brutal del autoritarismo suprime las garantías individuales y entrega al ciudadano á merced de una comisión de militares que juzga sin defensa imparcial, y condena sin apelación en el término de veinticuatro horas; las tropas, haciendo alarde de su disciplina automática, marchan, en número abrumador, sobre los lugares ya inmortalizados por el grito de rebeldía; los cañoneros cruzan, como catafalcos de muerte, por las extensas costas de la isla mártir, pretendiendo—¡en vano!—impedir el auxilio de los patriotas del exterior; se anuncian de España nuevos y formidables refuerzos de hombres y abastecimientos de guerra; se multiplican los espías por todos los centros de emigración, y la paga infame se hará con los postreros recursos que se arrebatan á la esquilmada isla.

España comprende que juega su última carta en América, y cree—con esa creencia de la aberración soberbia— que intimidando á la colonia, jamás resignada á su yugo, puede lograr que cejen en su empeño abnegado las huestes de la libertad. De ahí que primero diera por insignificante el movimiento revolucionario, cuando sus propias formidables medidas demostraban todo lo contrario; que hable de *proposiciones de paz*, presentadas por los patriotas, y tenga buen cuidado de monopolizar el cable para no dejar transmitir al exterior otras noticias que las que á ella le conviene que se sepan; de ahí que haya habido varios encuentros, y sistemáticamente—como en la guerra pasada—el triunfo ha sido de los españoles, ó se ha desconocido el resultado. Pero por sobre toda esa prodigalidad de fuerza y severas medidas anunciadas á todos los vientos de la publicidad; por sobre todas esas ársas y ese ocultamiento de la verdad, está el hecho indesmentible de que los patriotas se mantienen en armas, de que la revolución se extiende y de que ya son insuficientes los soldados-máquinas que hay en Cuba, y se ordena enviar un refuerzo de 6,000 hombres de España, y todos los que se puedan extraer, *sin peligro*, de las fuerzas que guarnecen á Puerto-Rico. Por sobre todos esos alardes del gobierno español,—que son los extertores de un despotismo tenaz que se derrumba,—está la fé, la fé capaz de trasportar las montañas, que siente todo el que sustenta una causa justa impulsada por la naturaleza, apoyada por la historia, consagrada por el martirio y prejugada por la conciencia ó por la capacidad de todos los que creen que el imperio del mundo ha de ser no de la imposición, sino de la libertad.

Por la Patria y con la Patria están todos los que hemos venido día tras día siguiendo esa evolución, no tan rápida como nuestro deseo, que ha de transformar la colonia esclava de una metrópoli extranjera, en una república dueña de sus grandes destinos.

Por la Patria y con la Patria ha sentido y ha pensado el Partido Revolucionario Cubano, que ha sabido en todo tiempo cumplir sus preceptos constitucionales, y á él, con más fervor y con más unanimidad que nunca, debemos llevar el óbolo santo para nuestra redención. No olvidemos un solo momento que allá, en la patria querida, luchan nuestros hermanos por hacernos señores de nuestro propio derecho, por rescastarnos de la servidumbre de una dominación oprobiosa y extraña, y que no piden esos hermanos nuestros, transformados hoy en soldados de la libertad, sino que sostengamos el rifle en su mano, abasteciéndole constantemente con el plomo vengador.

¡Por la Patria y con la Patria todos los buenos, y maldito sea quien no sepa cumplir con su deber en estos solemnes instantes!

MEETING PATRIÓTICO.

EL domingo, 24 del próximo pasado febrero, se celebró un *meeting* de revolucionarios cubanos y puertorriqueños en "Hardman Hall." Este *meeting*, debido á la iniciativa popular, tenía por objeto robustecer la autoridad del Partido Revolucionario Cubano, y coleccionar recursos para la causa de la independencia de la patria.

La tribuna fué ocupada por los señores Tomás Estrada Palma, que presidía con la autoridad y el prestigio de su vida cívica; Benjamín J. Guerra, Tesorero general del Partido Revolucionario; Gonzalo de Quesada, Secretario de la Delegación; Juan Fraga, presidente del Cuerpo de Consejo, y los miembros de la Comisión organizadora del *meeting* señores Enrique Trujillo, director de *El Porvenir*, y Agapito Losa, Tesorero del Club "Los Independientes."

Abierta la sesión por el señor Estrada Palma, con frases oportunas de excitación y concordia, hizo uso de la palabra el director de *El Porvenir*, señor Trujillo, quien reconoció y aplaudió la obra del Partido Revolucionario Cubano, y excitó á la concurrencia para que prestara su concurso moral y material á la obra inminente de la revolución. Sus frases, conciliadoras y fervorosas, fueron muy aplaudidas, y se aprobaron por aclamación las resoluciones que el mismo señor Trujillo sometiera á la concurrencia, y que van en el *Alance* que publicamos más adelante.

El infatigable Gonzalo de Quesada hizo enseguida oír su palabra. Su discurso, de cerca de una hora, fué todo amor y exaltación patriótica. ¿Y cómo no serlo, si en los momentos en que hacía uso de la palabra, tenía en el bolsilo, cerca de su corazón, la prueba palmaria de que la revolución había entrado en el terreno de la lucha armada, y ya no era un deseo vehemente de los emigrados indomables, sino una satisfactoria realidad. Por eso dijo en arranque magnánimo al auditorio que recordase la fecha del 24 de febrero; por eso se dispidió hasta mañana, y, efectivamente, al día siguiente toda una plana del autorizado *Herald* se dedicaba á dar cuenta de la revolución de Cuba que empezaba nuevamente. ¿A qué tratar de dar una pálida idea de este discurso, si los hechos son más elocuentes que todo cuanto nosotros pudiésemos decir?

Fué, pues, noche memorable la del *meeting* de que nos ocupamos, y en la Historia de nuestros esfuerzos por la independencia ha de ocupar lugar prominente.

La lucida concurrencia que asistió esa noche á "Hardman Hall" vació entusiasmasa su bolsa en el tesoro de la revolución, y en todo tiempo podrá enorgullecerse de ese acto.

¡Honor, pues, á los buenos patriotas!

EL PARTIDO REVOLUCIONARIO EN HARDMAN HALL.

EL ya histórico salón, en la noche del 26 del próximo pasado mes, era asaz pequeño para contener la tan lucida como numerosa concurrencia que se apresuró á responder á la cita que, en un simple aviso, le diera el Partido Revolucionario Cubano. La guerra había estallado en Cuba, dos días antes, y esta sola noticia era bastante para agrupar en un solo haz, no solo á nuestros compatriotas, sino á todos los que simpatizan con la independencia antillana.

La revolución, que como ha dicho un lite-

(Del *Sun*, febrero 28 de 1895.)

prenda en la emancipación y gobierno libre.

LA ESCAVITUD DE CUBA
ES LA VERGUENZA DE AMERICA.(Del *Sun*, marzo 1.º de 1895.)

Podrá su-eder que el esfuerzo desesperado de algunos cientos de patriotas cubanos por libertar á su país, sea domeñado por los millares de soldados que España sostiene en la isla infeliz; pero, ¿de quién es la culpa que la lucha sea tan dolorosamente desigual? ¿De quién es la culpa que los medios que se necesitan para organizar un movimiento vigoroso contra los esclavizadores de Cuba haya que buscarlos, casi exclusivamente, entre los pobres tabaqueros que viven aquí en el destierro, y quienes dedican sus honrados ahorros á la redención de su país? El hecho de que Cuba, en las postrimerias del siglo diecinueve, aún sufre pisoteada bajo el tacón de la bota del peor de los despotas europeos, es un borrón para el limpio nombre de América. La responsabilidad de su desgarradora situación deben compartirla todas las comunidades libres y felices que pueblan las regiones de este hemisferio, desde el Estrecho de Magallanes hasta el Océano Artico.

No se compadece con la dignidad de los ciudadanos de los Estados Unidos, ó la de los de cualquiera de las repúblicas americanas, cerrar la bolsa prodigando platónica simpatía por los patriotas cubanos, y citaries despiadadamente el adagio aquel que dice "Aquellos que deseen ser libres, ellos, y no otros, deben dar el golpe." Ningún país en el continente americano gozaria de las libertades que posee al presente, si le hubieran dejado solo en la pelea y á merced de su propio esfuerzo. Todo el que haya estudiado de cerca nuestra guerra de la independencia sabe, que á no haber sido por los recursos y las municiones remitidas desde Francia, el ejército continental se hubiera visto obligado á romper filas antes del sitio de Yorktown, y no se hubiera visto obligado Cornwallis á rendirse, sin el concurso prestado al ejército patriota por el contingente francés de mar y tierra á las órdenes de De Grasse y Rochambeau, respectivamente. Las colonias hispano-americanas no hubiesen jamás conseguido su independencia, si cada una de ellas hubiera tenido que habérselas por sí sola contra todo el poder de la madre patria. Fué San Martín, quien á la cabeza de las fuerzas congregadas en La Plata, salvó á los chilenos de una derrota inevitable; fué Simón Bolívar quien en una crisis semejante, salvó al Perú. Un inglés, Lord Cochrane, desempeñó el mismo papel que Lafayette en nuestra revolución, en la lucha por la independencia de las repúblicas sur-americanas. Fué otro inglés, Jorge Canning, quien evitó la intervención de los poderes que componian la Santa Alianza, cuando España los llamó en su auxilio para recobrar sus colonias, dando de este modo vida, como dijo el oportunamente, á un nuevo mundo, para contrabalancear el antiguo. ¿Y por lo que respecta á la América Británica del Norte? Mas de sesenta años habian transcurrido desde nuestra Declaración de Independencia, antes de que Inglaterra, en 1841, concediese á los habitantes del Canadá el ejercicio de la influencia sobre el gobierno, nombrando representantes que llevasen su voz á las altas esferas, y que constituyese la verdadera esencia del gobierno responsable de la Gran Bretaña. Esa reforma no se hubiera concedido, ó por lo menos se hubiese dilatado un poco más, á no ser, como todo el mundo sabe, por las protestas armadas de los canadenses, á las que servian de incentivo las grandes simpatías y las promesas de apoyo moral y material de los americanos, sus vecinos. Y, finalmente, cuando la República Mexicana yacía inerme y desamparada bajo el yugo de los invasores franceses, fué un Secretario de Estado americano quien obligó al Emperador francés á retirar sus legiones.

Se ve, pues, que ninguna entidad de este continente, alcanzó su independencia por el solo esfuerzo, que, á lo que parece, la infortunada Cuba tendrá que hacer. También es verdad que no ha habido ningún país en este lado del Atlántico que en cualquier período de su historia haya merecido mejor las simpatías de los hombres de buen sentido y sano corazón, que las que merece Cuba en su larga sumisión á la tiranía y rapacidad españolas. La situación de Cuba en estos momentos es incomparablemente peor que la en que se encontraban los trece Estados Unidos en 1776, ó la de los del Canadá en 1841, y es infinitamente más desfavorable que la de las colonias hispano-americanas, cuando se rebelaron contra España. Pues bien, y sigamos las com-

que les falten los medios para luchar con éxito en esta última jornada del *via crucis* colonial.

Un rasgo digno de mencionarse, y que mereció los plácemes de toda la concurrencia, fué el del joven norte-americano Mr. E. Hudson, quien no solamente donó un billete de diez pesos para los fondos revolucionarios, sino que se inscribió como miembro del Club *Los Independientes* con la cuota de un peso semanal. Y este amigo de la libertad no ha nacido en nuestra tierra esclavizada, y ni siquiera conoce nuestro idioma! Si esto hacen los extranjeros, ¿qué no harán los cubanos y puertorriqueños?

Ante semejante noble proceder, volvió el señor Quesada á ocupar la tribuna, y en una vehemente oración, en inglés, supo enaltecer los excepcionales servicios que norte-americanos como Henry Reeves; Jordan, Ryan y otros más, prestaron á la causa de la independencia, y tributó plácemes á esta república que garantiza el derecho de todos los que buscan en su seno amparo y libertad. Fué soberbio este arranque de oratoria en idioma inglés, y no hubo manos que no aplaudieran al orador feliz y oportuno.

A moción del señor Enrique Natter se nombró una comisión compuesta de los señores Virgilio de Zayas Bazán, Emilio Agramonte, hijo, y Félix Fuentes Machado, para coleccionar fondos á domicilio, así como otra, no menos digna y entusiasta, fué designada, también para arbitrar recursos en los talleres de nuestros compatriotas obreros. Esto, unido á que ya varios centros fabriles han acordado trabajar determinados días, dedicando el producto de su labor á engrasar los fondos revolucionarios, hace pensar con satisfacción que la guerra que ahora surge, se sostendrá poderosa por la decisión y el auxilio de las emigraciones.

El Club *Los Independientes*, ya cerrado el acto, obtuvo un buen número de nuevos socios; y entre los muchos medios que empiezan á arbitrase para obtener el triunfo definitivo, figura un gran concierto que el artista de patrióticos arranques, Miguel Castellanos, ha ofrecido organizar para dentro de breves días.

Ya no caben vacilaciones ni controversias sobre cosas y personas. A la labor, todos, y pronto la patria redimida se ofrecerá risueña á todas las actividades del trabajo, á todas las consolaciones de la democracia.

En pie todos, y ¡viva Cuba libre!

VALIOSO APOYO.

PATRIA agradece conmovida, las demostraciones de adhesión que por la causa de Cuba ha hecho ostensible el pueblo americano, y no tiene manos para aplaudir los siguientes valiosos artículos editoriales que han publicado el *Herald* y el *Sun*, los dos órganos de la opinión pública en New York, los cuales reproducimos seguidamente:

LA INSURRECCION DE CUBA

(Del *Herald*, febrero 27 de 1895.)

Una vez más el Partido Revolucionario Cubano está haciendo esfuerzos por conseguir la independencia de la "siempre fiel isla," y una vez más, el *Herald*, en su edición de ayer, pudo dar á sus lectores los primeros detalles minuciosos del alcance y significación del movimiento.

Queda por ver si la actual revolución, dirigida por Martí y Gómez, podrá triunfar. El levantamiento parece que fué precipitado, al tenerse conocimiento de que las autoridades españolas estaban en visperas de frustrar los planes, y la dilación solamente hubiera servido para colocar á los revolucionarios en peligrosa desventaja desde su comienzo.

Parece que han tenido lugar simultáneamente levantamientos en varios distritos de la parte Este de la isla. El gobierno español desplega anormal actividad, el estado de sitio ha sido puesto en vigor, cruceros y cañoneros vigilan las costas, y el ejército está preparado para la marcha inmediata. Las partidas de revolucionarios levantadas en armas están provistas de fusiles de repetición y bien organizadas para la lucha,—esto es, si los jefes no sufren algún contratiempo al llevar á cabo sus planes.

Puede decirse sin temor que si la organización del movimiento es tan perfecta como la devoción y entusiasmo de los revolucionarios, España tiene un hueso muy duro que roer.

¿Por qué la monarquía española ha de ejercer todavía su despótica autoridad sobre el pueblo de la radiante isla de Cuba, situada tan cerca de nuestras costas, y distante miles de millas del reino español?

Es una anomalía. Es una aberración.

¿Por qué ese pueblo de un millón y medio de almas, ha de pagar una contribución que asciende á millones de pesos cada año para enriquecer á España? ¿Por qué las tropas españolas han de estacionarse en medio de ese pueblo, y los buques de guerra españoles ocupan sus puertos para subyugarlo? ¿Por qué ese pueblo ha de gobernarse desde Madrid y forzado á obedecer las leyes hechas allí? ¿Por qué todos sus intereses han de subordinarse á los de la monarquía española? ¿Por qué sus derechos han de ser pisoteados por un poder extraño, que sólo se cuida del producto que pueda extraerle? ¿Por qué sus aspiraciones por la libertad, bajo la forma republicana, ha de sofocarse generación tras generación?

Estas cosas son anómalas. Son inmorales y crueles. Su existencia no debería ser tolerada. Los cubanos poseen una de las más ricas y preciosas islas en el mundo. Constituyen un pueblo inteligente. Son valientes. Son capaces de gobernarse á sí mismos, y han hecho más de un esfuerzo por conseguirlo.

Desde principios del siglo pasado ha habido levantamientos en Cuba contra la tiranía y agresión de España. Todos han sido sofocados sin misericordia por las armas españolas. Al hacer el siglo empezaron á manifestarse allí las tendencias separatistas. A mediados del mismo tuvieron lugar algunas revueltas con esperanzas de éxito. En años más recientes las insurrecciones se han repetido con mucha frecuencia, y ahora, una vez más, nos llegan noticias de un levantamiento y de encuentros con las tropas españolas, y de las precipitadas preparaciones de las autoridades de la Habana para un conflicto serio.

No hacemos predicciones sobre el resultado, pero no nos sorprendería el triunfo de España. Los cubanos, en más de una ocasión, por lo que respecta á sus luchas por la independencia, han desencantado á sus simpatizadores en este país. No carecen de valentía y fervor, pero les falta otros elementos necesarios para el triunfo. El parido patriótico no puede organizarse de modo efectivo en ninguna parte de la Isla; no pueden procurarse armas; sus recursos pecuniarios son deficientes; los movimientos de cada uno de ellos son vigilados por los espías de España; no pueden reunirse sino furtivamente; no tienen ni libertad de la palabra ni de la prensa.

La tiranía española se halla en donde quiera: en las provincias, en las ciudades y villorrios; los cañones españoles se hallan siempre listos para el servicio. España tiene fortalezas en Cuba; dispone de gran fuerza militar; sus buques de guerra y cañoneras circundan las costas; tiene depósitos de pertrechos; puede despachar más tropas á la isla en caso necesario; puede extraerle al pueblo cubano los recursos requeridos para su propia sujeción. No hay duda que costará trabajo vencer al enemigo en cualquier ocasión que el partido de los patriotas intente sacudir el yugo. El partido podrá vencer solamente en virtud de una combinación de todas sus fuerzas, no obstante lo difícil que esto sea; no retrocediendo de su determinación ante la adversidad, y haciendo un deber de la perseverancia.

Cuando un súbito levantamiento del patriotismo es seguido por una pronta dispersión de los patriotas, hay el peligro de que el enemigo cobre fuerzas por mucho tiempo. Podemos concebir que la chispa del fuego de la libertad en cualquier punto de Cuba, se extienda por toda la isla, como en los tiempos de nuestra revolución se extendió por todo el país. Podemos concebir, tomando pie de la confianza que los cubanos amantes de la libertad tienen, de que en número suficiente, podrán poner fin á la dominación española. Podemos concebir que se aprovechen y usen los recursos que el enemigo les ha interceptado. El partido de los patriotas cubanos posee fuerzas jamás puestas en juego hasta el presente. Nos placiera verlo hacer uso de esos poderes.

Que Cuba está destinada á ser libre, no tenemos la menor duda. España no puede conservarla atada perpetuamente al poste de la esclavitud. Las exacciones y despotismo de los españoles, contra los cuales tantas veces ha protestado, deben terminar de una vez.

Descamos éxito á toda lucha que Cuba en-

rafo innovador de la tierra amiga del Perú, significa ruptura con las malas tradiciones del pasado, golpe de muerte á los últimos restos del feudalismo y establecimiento de los poderes públicos sobre la base de la soberanía nacional. La revolución, que cuando es justa nace con el aplauso del mundo civilizado, se desataba poderosa otra vez en la patria de Céspedes y Agramonte, y alrededor de la bandera de la estrella solitaria, como movidos por eléctrico impulso, se agruparon los devotos de siempre, y tras éstos los que, si tardos ó perezosos en épocas normales, saben cumplir con su deber en los momentos solemnes en que la patria pide la ayuda de todos sus hijos. Y no faltó en esa noche memorable—como nunca ha faltado en nuestras patrióticas solemnidades—la sanción de la mujer cubana, que se identifica con nuestros dolores y alegrías, que saca fuerzas de su mal llamada debilidad para enseñar con su ejemplo, si es necesario, á los soldados patriotas el camino de la dignidad que puede llevar al martirio, pero que deja nimbo de gloria en la frente de los que caen sin dar la espalda al enemigo.

Poco después de las ocho y media de la noche dió principio el acto. Presidían: el Cuerpo de Consejo; el venerable Estrada Palma, reliquia viviente de la pasada insurrección; el Tesorero del Partido Revolucionario Cubano, y el Secretario de la Delegación.

Con palabras oportunas, en las que á la vez que ratificaba su fervor patriótico, manifestaba conmovido á la concurrencia que Cuba volvía otra vez á la lucha por la independencia, inauguró los discursos de la noche el Presidente del Cuerpo de Consejo señor Juan Fraga.

Siguió en turno el señor Enrique Trujillo quien supo pagar tributo de admiración á ese Oriente indomable, que en nuestras luchas por la independencia siempre es el primero en lanzarse á comprar con su sangre generosa el derecho á ser libre, é hizo resaltar la coincidencia de que á la falda del Tarquino, en la brava región de Santiago de Cuba, había caído para siempre Carlos Manuel de Céspedes, y cerca de ese lugar, en el mismo Oriente batallador, y como si fuera una indemnización del destino, veintidós años más tarde volvía á brillar esplendorosa la bandera de la estrella solitaria.

El patriota puertorriqueño señor Terreforte se levantó para excitar el sentimiento revolucionario en la concurrencia, y con esa oratoria espontánea que no quiere avalorios, sino sinceridad, habló de sus deseos vehementes de marchar á los campos donde se lucha por la independencia, y pidió ayuda para Puerto Rico, que ha de seguir el ejemplo de Cuba, y á cuya isla quiere tener la satisfacción de llegar como uno de los primeros combatientes.

A excitación de la presidencia hizo uso de la palabra el señor Severiano Urgelles, ya conocido y estimado como uno de nuestros fáciles improvisadores que saben poner la palabra—á las veces sin alino—en donde clavan la intención. Hubo de expresarse como hombre agradecido á la pasada revolución; se mostró deseoso de compartir con sus hermanos combatientes los azares de la lucha, y habló con desdén merecido del ofrecimiento de perdón que hace España á los revolucionarios, sin pensar que para someterse nuevamente á la esclavitud pasando por la vergüenza del perdón, es preferible la muerte gloriosa en lucha reñida por la independencia. Decir que este discurso, como todos los anteriores, fué ruidosamente aplaudido, es repetir lo que está en la mente de todos nuestros lectores.

Gonzalo Quesada, que ya tiene tantos títulos al enaltecimiento de sus paisanos, fué el que cerró el acto. Con su palabra de fuego hizo patente la importancia del presente movimiento; pagó tributo de gratitud á los patriotas que han entrado en él, y aplaudió á los que los han de seguir. Excitó á la emigración para que coadyuvase constantemente á la obra de la guerra, que ha de darnos patria libre, y, en un período conmovedor, hizo patentes las agonías y torturas que sufre el soldado de la libertad en campaña, quien no pide provisiones, uniformes ni paga, sino pertrechos de guerra para sacar triunfante el ideal sentido con intensidad y defendido con vehemencia heroica. Al terminar esta oración, los mejores aplausos, los más efectivos, fueron los que se manifestaron en la mesa presidencial, en *monedas, billetes y checks*, para auxiliar á la guerra que ahora se reanuda. La emigración sabrá estar en su puesto, y nuestros combatientes ahogados no han de temer

ALCANCE.

En la mañana del lunes 25 de febrero último publicamos el siguiente, que hoy reproducimos para satisfacción de todos nuestros compatriotas de los demás centros de inmigración:

**ALCANCE A "PATRIA"
A LOS CUBANOS Y PUERTORRIQUEÑOS.**

¡LA GUERRA!

"La guerra," son las palabras proféticas del Delegado del Partido Revolucionario Cubano, "la guerra hacendera y ordenada que solo pueden echar atrás la indecisión tan funesta como la traición, y la traición."

¡LA REVOLUCIÓN!

"La haremos," dijo el invicto Máximo Gómez, el jefe de nuestras huestes. La hemos hecho.

Sería traición abandonar a los de allá cuando los hemos invitado a esta guerra los de acá. Con nuestro apoyo cuenta, y no debe haber indecisión en acudir a su socorro.

Uno y todos. Compactos y resueltos. La libertad no es sino de los que la merecen. Unión y adelante. Mostrémosnos dignos, por nuestra generosidad y sacrificio, de la sangre que se derrama ya por la independencia. ¡Seamos cubanos!

Para mostrarlo en esta hora solemne, el Partido Revolucionario Cubano invita a sus compatriotas y a los simpatizadores con la causa de Cuba, al meeting público que tendrá lugar en

**Hardman Hall, á las ocho de la noche,
el miércoles 27 de febrero.**

¡Hasta mañana!

BENJAMIN J. GUERRA.

JUAN FRAGA.

GONZALO DE QUESADA.

Meeting en New York.

En la noche del 24 los cubanos de New York ratificaron su adhesión al Partido Revolucionario Cubano.

El señor Enrique Trujillo propuso, y la asamblea aprobó por unanimidad, los siguientes acuerdos:

1.º Que los cubanos y puertorriqueños concurrentes á aquel meeting apoyan la propaganda y gestiones del Partido Revolucionario Cubano, y otorgan voto de confianza á sus directores.

2.º Que además del apoyo moral, ofrecen su apoyo material, y al efecto disponen una colecta extraordinaria para aumentar los fondos del Partido; y

3.º Que se envíen telegramas á las diversas agrupaciones de cubanos de la Florida, dando cuenta de este resultado.

De New Orleans

"Febrero 26 de 1895.—Delegación del Partido Revolucionario Cubano.—Reunión domingo 24. Colonia organizada con un mismo propósito. Gran entusiasmo.—JOSEPH ECHEZABAL."

**Sociedad Política Cubana
"LOS INDEPENDIENTES"**

La gran afluencia de miembros que suscriben altas cuotas semanales en este Club, es para sus fundadores y sostenedores un motivo de satisfacción que recompensa sus afanes de seis años.

El Club *Los Independientes* no será un centro de oratoria inútil, sino un cuerpo vigoroso que tendrá por objeto solamente prestar auxilio pecuniario á la Revolución.

Por tanto, y para obtener el mayor desarrollo de sus trabajos, se hace necesaria una reunión extraordinaria que tendrá efecto el viernes 8 del corriente, á las 8 de la noche, en uno de los salones de la casa No. 57 W. Calle 25, esquina á la Sexta Avenida.

Quedan invitados todos los que deseen inscribirse en la lista de sus miembros.

JUAN FRAGA,
Presidente.

JUAN FRAGA,
Secretario.

**Club Político Cubano
"MARTIN DEL CASTILLO."**

En vista de los acontecimientos revolucionarios que se desarrollan en la Isla de Cuba, el señor Presidente del expresado Club cree de suma importancia citar á junta general á los miembros inscritos, así como á todos los dignos y viriles patriotas cubanos y borinqueños, á la sesión que tendrá lugar á las ocho de la noche del jueves 7 en "Military Hall," Bowery 193, donde se tratarán asuntos de suma importancia.—El Secretario, E. Molina.

voz baja é infundieron sospechas á todo el mundo.

Cuando el vapor *Mascotte* pasó cerca de la popa del buque de guerra español *Infanta Isabel*, uno de los cubanos se quitó el sombrero y gritó: "¡Cuba Libre!"

Reinaba gran excitación entre ellos, y al desembarcar, los amigos se los disputaban.

La expedición que se prepara aquí y en Veracruz es el tema de todas las conversaciones. Hoy celebré una conferencia con el Consul español. Hablando de las fuerzas en Cuba dijo que 4,000 soldados venían de España y se quedarían en Puerto Rico, hasta que recibiesen la orden de salir para Santiago.

Aludiendo al rumor sobre la derrota de 2,000 soldados españoles, el Consul hizo una manifestación curiosa: "No es verdad,—dijo,—solamente resultaron muertos 100 hombres, y éstos no fueron de las tropas del gobierno."

Me avisté también con los generales rebeldes Sanchez y Roloff. Este último es polaco, y ocupó puesto prominente en la revolución de 1868. Sabía de la llegada de los reclutas en el *Mascotte*, y a propósito de esto me dijo: "Dependemos principalmente de refuerzos que se lanzarán al campo dentro de poco. Lo único que guardamos es la orden de marcha. A decir verdad, no sabemos nada del actual paradero de nuestras fuerzas en Cuba; pero ya lo sabremos oportunamente. Si cien hombres resultaron muertos, esté usted seguro que fueron españoles—simplemente porque los españoles dicen que eran rebeldes. Recuerdo que en una ocasión los soldados á mis órdenes mataron doce españoles, y apareció en todos los periódicos del mundo que yo los había perdido. Suprimen toda noticia que pueda afectarles."

"Según noticias privadas recibidas de Cuba en New York, han tenido lugar reñidos encuentros entre los revolucionarios y las tropas del gobierno cerca de Santiago de Cuba. Las fuerzas españolas están mandadas por el Brigadier La Chambre, quien es también jefe militar del Distrito Este de Cuba.

Se calcula que las fuerzas que le obedecían montaban á unos 1,200 ó 1,800 hombres. Atacaron un punto donde los revolucionarios estaban acampados y se vieron obligados á retirarse después de sufrir grandes pérdidas. El general La Chambre tuvo que ordenar la vuelta á Santiago de Cuba. No se conocen las pérdidas de los insurgentes. Se cree que los capitaneaba el general Guillermo Moncada, quien fué el primero en izar la bandera de la revolución en el distrito oriental.

Noticias ulteriores dicen que los rebeldes se apoderaron de una importante finca llamada "Unión," situada al noroeste de Santiago de Cuba. Es una de las más grandes y más valiosas del Distrito. Estaba defendida por dos compañías de soldados españoles, llegando, probablemente, á unos 200 hombres. Dícese que la partida insurrecta que tomó parte en ese encuentro, era una fracción de la fuerza cubana que resultó victoriosa en Sevilla el día anterior. También en esta ocasión las fuerzas del gobierno se vieron en el caso de retirarse á Santiago de Cuba, situada á dos horas de distancia por ferrocarril.

También se habla de que los españoles han sido derrotados por tercera vez.

En la hacienda "San Miguel," cerca del puerto de Guantánamo, tuvo lugar un combate, en el cual toda la guarnición cayó en manos de los revolucionarios. No se sabe quién fué el jefe insurgente que dirigió á los patriotas, pero se cree lo fuera Henry Brooks, quien salió triunfante hace algunos días en "Santa Cecilia," á corta distancia de San Miguel."

"Tampa, Fla., marzo 4 de 1895.—Una carta privada recibida de Cuba confirma la noticia de que el general La Chambre ha muerto. Después de haber perdido muchos hombres, cayó mortalmente herido en un encuentro con los hombres de Brooks.

A juzgar por los periódicos de la Habana, las villas de Veguitas y Bueyito se levantaron en armas el mismo día, y los españoles atacaron la primera. Algunas horas después, los periódicos gubernamentales, dijeron, a propósito de este encuentro, que "el resultado se reservaba." Los cubanos interpretan esto en el sentido de que los españoles han sufrido una derrota.

No hay duda que la revolución se extiende poderosa, y un cubano entendido en estas cuestiones dice, que dentro de dos ó tres días todo el pueblo cubano, desde la línea Este de la pro-

vincia de Santa Clara hasta el final de la parte oriental de la Isla estará revolucionada. En apoyo de esta creencia, el doctor Valdés Domínguez recibió hoy un telegrama del Secretario Quesada, que dice: "El viejo patriota Aguilera se ha pronunciado en Puerto Príncipe."

Estas son las primeras noticias que se han recibido aquí de un levantamiento en esa provincia; pero los periódicos de la Habana recibidos últimamente la confirman, y dicen también que en Colona, ciudad de ese misma región, un maestro de escuela engrosó las filas de los revolucionarios con la mitad de sus alumnos. Se da por seguro que toda la provincia de Puerto Príncipe se unirá á la insurrección dentro de poco. Si tal cosa ocurriese, más de una tercera parte de la isla, cubriendo un área de mil millas, estará en rebelión.

Un caballero que conoce los planes y movimientos de los separatistas, y está familiarizado con todo el territorio cubano, dice: "El nombre de Aguilera significa revolución, y el pueblo correrá presuroso á pelear á la sombra de la bandera de este patriota. Por centenares han muerto los miembros de su familia, luchando por redimir la Isla del yugo español.

Por lo menos deben haber como quinientos hombres sobre las armas al Este del río Gobabo, y los periódicos mencionan á Holguín como uno de los lugares que se han unido por primera vez al levantamiento. Martí y Gómez indudablemente están á la cabeza de la concentración en Baire, y también es cierto que las tropas del gobierno han sido rechazadas más de una vez."

CITACION Y MEETING

El sábado último circuló con profusión por esta ciudad la siguiente hoja suelta:

CLUB "BORINQUEN"

CITACION

Ningún puertorriqueño que sea digno de serlo;

Ningún cubano ó simpatizador de la causa de la independencia antillana, debe dejar de concurrir el lunes 4 de marzo, á las 8 de la noche en *Military Hall*, 193 Bowery.

Cuba está en guerra, y nuestro patriotismo debe probarse ACCIONANDO.

Cuba está de pie y los puertorriqueños no debemos, no podemos permanecer sentados.

No olvidemos que la simiente sembrada hoy en los campos de la libertad de Cuba, es abono de mañana para la redención de nuestra pobre Puerto Rico.

J. DE M. TERREFORTE,
Presidente.

D. COLLAZO,
Secretario.

El meeting tuvo lugar anoche, y plácenos consignar que el amplio salón estaba completamente lleno de patriotas afiliados al Club, y de simpatizadores de la idea revolucionaria.

Entre los oportunos acuerdos que se tomaron en estos momentos decisivos, debemos citar, aunque solo sea á vuela pluma, porque el tiempo apremia y el espacio falta, los siguientes: La cuota de los afiliados se eleva á un peso semanal, sin perjuicio de que los individuos que puedan y quieran contribuyan con mayores sumas.

Un manifiesto será dirigido al pueblo puertorriqueño para agitar allí la opinión y prepararla en previsión de futuros acontecimientos; y por último, se inició una colecta extraordinaria que dió satisfactorios resultados, y la cual ingresará inmediatamente en el Tesoro del Partido.

Se inscribieron muchos nuevos socios, y las discusiones allí promovidas revelaban conciencia propia del derecho, y deseo de ir á la guerra por las vías sinceras y amplias que nos ha señalado el Partido Revolucionario Cubano.

¡Adelante el Club "Borinquen!"

MEETING EN FILADELFIA.

En la noche del viernes de la pasada semana, los centros de Filadelfia, entre los cuales figura un gran número de norte-americanos celebraron un meeting excepcional de ayuda incondicional á la revolución de Cuba, y en él dejó oír su palabra ardiente, en inglés y español, nuestro Gonzalo de Quesada.

La extraordinaria concurrencia que asistió á este acto aplaudió entusiasmada, y los copiosos recursos para la guerra que allí se recaudan, prueba que nuestros hermanos de Filadelfia saben estar en su puesto, como los de otros lugares de emigración.

¡Bien por todos!

paraciones, ¿cuáles eran las causas de nuestras quejas en 1776? Aún no habíamos despertado ante los horrores de las leyes de navegación, é Inglaterra había retirado la ley de los derechos sobre el sello, conservando solamente el derecho teórico, como madre patria, de imponer contribuciones á sus colonias trasatlánticas. ¿Y por qué protestaban los canadenses en 1841? No se les exigía pagar un centavo para el sostenimiento del Estado, y casi todo el costo del gobierno colonial salía de las cajas del tesoro británico. Pero lo que llama especialmente la atención es la diferencia que existe entre la actual situación de Cuba, y la relativamente feliz en que se encontraba á principios de este siglo. Cuando las posesiones españolas de América se extendían desde los confines del Oregon hasta el Cabo de Hornos, las cargas públicas de los colonos para enriquecer el tesoro español, beneficiar los productores españoles y calmar la sed de puestos públicos de los colonizadores, estaban distribuidas equitativamente sobre un área más vasta, y solamente una pequeña parte tocaba pagar á los habitantes de la Reina de las Antillas. Ahora, por el contrario, Cuba tiene que servir por sí sola de campo propiciatorio al despotismo y rapacidad de España; sus pobladores están obligados á comprar en los mercados más caros y á vender sus artículos más necesarios bajo restricciones descorazonadoras; los puestos públicos y las prebendas más jugosas se han multiplicado profusamente para calmar el apetito voraz de los hambrientos españoles; los impuestos y contribuciones de todas clases han aumentado hasta el punto que la producción y el consumo lo mata el mismo desaliento. La suma que se paga en Cuba *per capita* es mucho mayor que lo era en los comienzos de este siglo, lo mismo en esa isla que en las otras posesiones españolas de América.

Tal es la suerte de Cuba en este momento, cuando á su alrededor, en el continente americano, la libertad fecundiza la tierra y fructifica por todas partes; cuando en la misma cristiana Europa, Rusia es el único país donde se niega al pueblo el derecho de inmiscuirse en los asuntos públicos, y cuando aún en la decrepita España la opinión pública pesa en la balanza del gobierno por medio de sus representantes en las Cortes. El hecho de que se dé entrada en ese cuerpo legislativo á un puñado de diputados cubanos, ha demostrado ser en la práctica más bien una burla, pues sus pedidos autonómicos ó de alguna reforma que alivie en algo la mala situación económica porque atraviesa la isla, son escuchados con glacial indiferencia y las más de las veces censurados. ¿Cómo se explica, pues, que los cubanos en su miseria busquen en vano la ayuda de sus hermanos de las repúblicas hispano-americanas, las cuales se ayudaron mutuamente en su gran esfuerzo redentor para sacudir el yugo de España? ¿Cómo se explica, pues, que apelen inútilmente al pueblo de los Estados Unidos, que pudo conseguir para los canadenses, simplemente con la explosión de sus simpatías, las bendiciones del gobierno propio, y con una mera desaprobación arrojó á los franceses fuera del territorio del entonces conquistado México? Que las súplicas de Cuba no permanezcan eternamente sin respuesta. Nosotros creemos que no está lejano el día en que toda la familia hispano-americana reconozca lo sagrado del deber fraternal, tan largo tiempo olvidado, y que los verdaderos ciudadanos de los Estados Unidos, condenando su conducta pasada, acepten, que la ruina de Cuba es la vergüenza de su patria.

NOTICIAS DE LA GUERRA

No podemos, á pesar de todos nuestros deseos, traducir todo lo que publica la prensa americana de la revolución de Cuba, y así, bien á nuestro pesar, tenemos que extractar, *por ahora*, lo más interesante. Ya PATRIA tendrá ocasión de establecer un servicio regular de noticias, y entonces nuestra emigración podrá seguir todas las facetas de esta admirable jornada de la lucha por nuestra independencia.

He aquí las últimas noticias que encontramos en el *Herald*:

"Cayo Hueso, Florida, marzo 3 de 1895.—Hoy han llegado veintiseis cubanos en el vapor *Mascotte*. Se unirán al propuesto movimiento desde este lugar. Durante el viaje permanecieron silenciosos y pensativos, y alejados de los otros pasajeros. Hablaban en

**PROFESIONES,
Artes, Industrias
PUERTORRIQUEÑAS Y GUBANAS.**

MANUFACTURAS

DE TABACOS, CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS.

- ADAY, R. V., 34 Old Slip.
- AGUERO, J. M., 50 Fulton St.
- AGUILAR, T., 236 Bleecker St.
- BARRANCO & Co., 281 Pearl St.
- BETANCOURT, F., 29 Fulton St.
- BALMACEDA, Luis, 932 Columbus Av.
- COSIO & Co., 130 Maiden Lane.
- CORDERO Bros. & Co., 214 Pearl.
- CORDERO y Miranda, 185 Prince St.
- FONSECA & CO., 169 Front St.
- FRAGA, Juan, 839 Fulton St., Brooklyn
- GALINDO, R. C., 20 1/2 Fulton St.
- LOPEZ Havana Cigar Co., 36 Maiden Lane.

- MANRESA, J., 32 Platt St.
- MARTINEZ Ibor & Co., 89 Water St.
- MEDINA, Eligio, 6 University Place.
- OLIVELLA, L., 149 Bleecker St.
- O'FALLON, S., 627 Columbus Ave.
- PEREA Bros., 91 Barclay St.
- QUESADA, F., 320 Fourth Ave.
- RODRIGUEZ, L., 7 Courtland St.
- RODRIGUEZ, R., 62 E. Fourteenth St.
- RODRIGUEZ, A., 5 Beekman St.
- ROIG, J. P., 105 Maiden Lane.
- SAUME, J., 195 Allen St.
- TRUJILLO & Benemelis, 18 Burling Slip
- TRUJILLO & Sons, 90 Wall St.
- XIQUES, J. F. J., 489 Broadway.

MANUFACTURAS

PAÑOLAS Y AMERICANAS QUE, ADEMAS DE LAS ARRIBA EXPRESADAS, EMPLEAN CUBANOS Y PUERTORRIQUEÑOS

- Amo, Perez & Co., Fulton y Front.
- Argüelles, Isidro, 172 Pearl St.
- Argüelles, Lopez & Co., 222 Pearl St
- Díaz A. & Co., 118 Maiden Lane.
- García Pando & Co., 228 Pearl St
- García & Vega, 171 Pearl St.
- García & Guerra, 22 Gold St.
- Ghio & Rovira, 251 E. Thirty-third St.
- Guedalia & Co., 54 Third Ave.
- Jacoby S. & Co., E. Fifty-second St.
- Lopez, R., 16 Cedar St.,
- Lozano Pendas & Co., 209 Pearl.
- Monne & Bro., 39 Barclay.
- Perez, M., 150 E. Fourteenth St.
- Ottenberg, G & Bros., 2d Ave & 22d Street.
- Torres, J., 93 Maiden Lane.

COMERCIANTE.

- M. N. Glynn, 12 Old Slip.
- Del Valle Socarrás, 130 Pearl St.
- Asencio y Cosio, 33 Pine street
- Barrios, Zacarias, 23 Coenties Slip
- Barranco, Manuel, 281 Pearl street
- Córdova, Pedro, Corredor, 180 Pearl
- Cestero, J. N., 76 Pine street
- Ferrer, Carlos, 39 Broad street
- Fowler, R., 138 Pearl street.
- Garmendia, F., Cotton Exchange B'ding
- Giberga, Benjamín, 118 Wall street
- Guerra, Benjamin, 281 Pearl street
- Gutiérrez, José A., 75 Pine street
- López, Virgilio, 40 Pearl street
- Marsans, Rómulo, 118 Wall street
- Martínez, Aristides, 207 Pearl street
- O'Kelly, José E., 142 Pearl street
- Perera L., 119 Fulton street
- Pierra, Fidel G., 81 New street
- Pedraja, Rafael, 4 Cedar street
- Sariol, Arturo 81 New street
- Suzarte, E., 81 New street
- Souto, B., 160 Front street
- Veranes, Luis, 81 New street
- Zaldo, E., 4 Cedar street

MEDICOS.

- Agramonte, Enrique, 132 W. 98 St.
- Alvarez, J. R., 1350 Lexington Avenue.
- Amabile, F., 1636 Lexington St.
- Arango, Agustín, 125 E 26th St.
- Baralt, Luis A., 250 W 55th St.
- Crispin, Antonio, 1654 Madison Ave.
- Fernández, A. M., 140 W 10th St.
- Ferrer, J. M., 35 E 31st St.
- Gomez, H., 152 W 123d St.
- Gutiérrez, R., 107 W 54th St.
- Henna, J. J., 8 W 40th St.
- Miranda, R. L., 349 W 46th.
- Portuondo, B. H., 340 E 116th St
- Pell Davis, F., 320 E 26th St.
- Quesada, G. J., 213 W. 127th. St.
- Reiling, F., 210 E 50th St.
- Romero, G., 120 E 80th St.
- Sauvalle, J. S., 228 E 13th St.
- Sabater, D., 107 E 30th St.
- Sarlabous, E. J., 96 MacDougall St
- Terry, Antonio.
- Varona, J. de la C., 327 E 31st St.
- Vidal, E. C., 241 E Fifty-second St.
- Vidal, J. E., 48 Beach St., Stapleton, S. I.
- Victoria, J. Lopez, 322 E 69th St.
- Zayas, Lincoln, 356 W 56th St.

TABACOS PUROS SUPERIORES
fabricados en Key West con rama Habana de primera clase.



POR OPERARIOS CUBANOS.
De venta en todas las Tabaqueras de los Estados Unidos.

—BROOKLYN—

- Buchaca, 253 E Reid St.
- Costales, A., 518 Evergreen
- Criado, L. F., 147 Fort Green
- De Castro, J. F., 553 Henry
- Figuera, M., 12 Stuyvesant Ave.
- Osorio, Justo, 57 Concord St.
- Ponce, N. J., 337 First St.

ABOGADOS.

- Agramonte, Emilio, 280 Broadway
- Del Pino, Emilio, 45 William
- Gonzalez, Antonio C., 35 Broadway
- Jones & Govin, 45 Cedar.
- Ponce de León, Néstor, 40 Broadway
- Quesada, Gonzalo, 58 William
- Roura, José, 4 Warren.

NOTARIOS.

- González, Antonio C., 35 Broadway
- Ponce de León, Julio, 40 Broadway
- Ponce de León, Néstor, 40 Broadway
- Vintleim Maiden, G., 45 Cedar St.

PROFESORES DE MUSICA.

- Agramonte, Emilio, 100 Lexington Ave.
- Castellanos, Miguel, 124 W. 127th.
- Fuentes, Pedro M., 132 W 44th St.
- Godoy, José, 120 W 35th St.
- Núñez, Gonzalo, 1976 Lexington Ave.
- Navarro, Rafael.
- Salazar, Isabel.
- Salazar, Pedro.

DENTISTAS.

- Agramonte T., 100 Lexington Ave.
- Lopez, Oscar, 8th Ave & Thirty-fourth St
- Ochoa, Raul, 103 E Fourteenth St.
- Sabater, Domingo, 107 E 30.
- Zayas Bazán, Virjilio, 108 E. 17.

ALBERTO GUTIERAS,
CIRUJANO DENTISTA.
3605 Locust Street, Philadelphia.

ARTISTAS.

- Edelman, Federico, 232 W 14 street.
- Jimeno, Patricio, 232 14 street
- Molina, Alberto, 341 5th Avenue

COLEGIOS.

- Palma, Tomás Estrada, Central Valley, Orange, N. Y.
- Quesada, "Flora y Leopoldina," 60 Lexington Ave.

PERIODICOS.

- "El Porvenir" 51 New Street
- "Revista Popular" 46 Vesey street.

BOTICAS.

- Peraza, Domingo, 301 Third Ave.

BODEGAS.

- Desvernine, P., 52 Beaver
- Lezpona, F., Maiden Lane 70

RESTAURANTS.

- Boulangier, 22 W Third Street
- Calderín, P., 236 Sullivan
- Moreno, J., 173 Prince
- Pollegre, Guillermo, 14 Pearl

LOGIAS.

- Logia "Estrella de Cuba" Benjamín Giberga, Venerable Maestro, 118 Wall Street.
- Logia "La Fraternidad" M. Andrade, Venerable Maestro, 220 E 15th Street.

PRESIDENTES

DE SOCIEDADES CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS.

- "Ignacio Agramonte" J. F. Silva, 214 Pearl Street
- "La América" Francisco Lahens, 214 Pearl.
- "La Igualdad" Manuel Coronado, 944 Third Avenue.
- "Los Treinta" P. Calderín, 235 Sullivan
- "La Fraternidad" M A Tirado 36 Vesey St.
- "La Liga" Rafael Serra, 74 W Third street
- "San Carlos" Eusebio Díaz, 1372, Third Ave.

CLUBS POLITICOS.

- "Los Independientes" Juan Fraga, 839 Fulton, Brooklyn
- "Borinquen," Sotero Figueroa, 295 Broadway
- "Pinos Nuevos" Federico Sanchez, 860 W 9th Av
- "Cubanacán" Gonzalo de Quesada 349 W Forty-sixth Street

SECCION DE ANUNCIOS.

HOTEL CENTRAL.

-Nos. 154-156, W. 14th Street-NEW YORK

HOTEL DE 1.ª CLASE.

ESPECIALMENTE

Para Familias Latino-Americanas.

MAGNÍFICAS HABITACIONES.
CUARTOS CORRIDOS
COCINA ESPAÑOLA
Y FRANCESA.

Precios Moderados.

Se habla español, francés é inglés. El Agente de la casa se encontrará en los muelles á la llegada de los vapores.

Gervasio Pérez,
Propietario.

HOTEL DE SUAREZ

CONOCIDO POR

**EVERETT HOUSE,
EN SARATOGA.**

Este Hotel bien conocido de los viajeros de las Antillas y toda la América latina, se abrirá al público el día 1 de Junio, y continuará hasta el 1 de Octubre.
Durante el invierno se han hecho en él importantes mejoras, además de las ya conocidas, con lo cual es sin duda uno de los más convenientes para familias.

Precios: De \$2-50 á \$4-00 diarios
ARREGLOS ESPECIALES PARA FAMILIAS.

Para precios y demás informes dirigirse á
P. M. SUAREZ, Propietor.

NOTA A LOS VIAJEROS.—El Sr. Suárez ha sido nombrado Superintendente del HOTEL INN en Port Tampa, para la próxima temporada de invierno. Sepa sus amigos y los viajeros, pues allí estarán tan bien servidos como en su propia casa.

Arturo Berutich.

E. Spinetti.

HOTEL AMERICA



PRECIOS CUARTO SOLO DESDE \$1.00 CON ALIMENTOS DE \$2.50 A \$3.50

—NUESTRA NUEVA SUCURSAL—

HOTEL AMERICA

1469 MICHIGAN AVENUE CHICAGO.

PRECIOS DE \$3.50 A \$5. DIARIOS. POR HOSPEDAJE COMPLETO.

SI PARLA ITALIANO.—ON PARLE FRANÇAIS.—FALLA-SE PORTUGUES. BERUTICH & SPINETTI PROS.



**INSTITUTO
ESTRADA PALMA**

de Enseñanza primaria y secundaria.
(FUNDADO EN 1885.)

Trasladado este establecimiento á un espacioso edificio con notables mejoras, recibe niños y jóvenes de todas edades y niñas de siete á catorce años.

Varios estudiantes de Hispano-América se han preparado en corto tiempo en este Instituto y han ingresado con éxito en la Universidad de Medicina y en la de Cornell, Ithaca.

Para catálogos y demás pormenores dirigirse á

Tomás Estrada Palma.
Central Valley, Orange County, N. Y.

GRAN FABRICA

DE

CIGARROS HABANOS

"LA AMERICA"

DE SEBASTIAN CABRERA.

178 Rockway Ave.
Brooklyn, N. Y.

HERMINIA ANDRADE DE BENECH

PERFECCIONADA MODISTA.

Ofrece sus servicios al público en general y se hace cargo de toda clase de trabajos de bordados en seda, muselina, olán, lino y otros generos.

Recibe órdenes en el No. 374, 8th. Avenida, entre 28 y 29 Sts.—N. Y.

CRIMENES HISTORICOS.

COMETIDOS EN CUBA POR LOS ESPAÑOLES,

—por—

J. D. HERNANDEZ.

Se vende en esta redacción á cincuenta centavos el ejemplar.

"BASAYOS POLITICOS."

ARTICULOS Y DISCURSOS

—por—

RAFAEL SERRA

Un volumen de ciento cincuenta páginas.
—Agente, M. de J. González. 206 East, 85th. Street.

A. T. BERUTICH. E. SPINETTI.

Hotel America.

1469 Michigan Avenue,
CHICAGO

Sucursal del Hotel AMERICA de N. York

El único Hotel español é hispano-americano, situado en el punto más elegante y aristocrático de la ciudad.

PRECIOS: de \$3 \$4 diarios, según las habitaciones.

CABLE: BERUTICH.

ANTONIO RODRIGUEZ.

Residente en esta ciudad hace diez y seis años, y habiendo trabajado en las mejores fábricas de Nueva York, se ofrece á la colonia Española é Hispano-Americana para todos los

TRABAJOS DE JOYERIA

Y COMPOSICIONES.

Garantizando todos sus trabajos.

Acudo á recoger los trabajos por medio de un aviso postal.

205 East 83d St., NUEVA YORK.

"NATUEY."

Poema Dramático

—por—

FRANCISCO SELLEN.

Se vende en la Redacción de PATRIA á 50 centavos el ejemplar.

"EL GRAN -

-LUCERO."

—NOVELA INGLESA TRADUCIDA POR—

BENJAMIN GIBERGA.

De venta en la Redacción de PATRIA á treinta y cinco centavos ejemplar.

Imprenta "America."

284-286 Pearl St., corner Beekman St.



Títulos en este número

De José Martí

Bases del Partido Revolucionario Cubano I, 279-280

De otros autores

Juan de Mata Terreforte, Domingo Collazo: Citación y meeting

Benjamín J. Guerra, Juan Fraga, Gonzalo de Quesada: Alcance a "Patria" a los cubanos y puertorriqueños

Juan Fraga : Sociedad política cubana "Los Independientes"

E. Molina : Club político cubano "Martín del Castillo" Citación.

Sin firma

Directorio del Partido Revolucionario Cubano

Relación de Clubs Cubanos

Por la patria y con la patria

Meeting patriótico

El Partido Revolucionario Cubano en Hardman Hall

Valioso apoyo: " La insurrección de Cuba" (del Herald); " Cuba " (del Sun); La esclavitud de Cuba es la vergüenza de América(del Sun)

Noticias de la guerra

Meeting en Filadelfia

Meeting en New York

De New Orleans. Citación.